

"Un querer sin querer es el tuyo"

Un querer sin querer es el tuyo,
mientras no quites
decididamente la ocasión. -No
te quieras engañar diciéndome
que eres débil. Eres... cobarde,
que no es lo mismo. (Camino,
714)

16 de agosto

El mundo, el demonio y la carne son
unos aventureros que,
aprovechándose de la debilidad del
salvaje que llevas dentro, quieren
que, a cambio del pobre espejuelo de

un placer -que nada vale-, les entregues el oro fino y las perlas y los brillantes y rubíes empapados en la sangre viva y redentora de tu Dios, que son el precio y el tesoro de tu eternidad. (*Camino*, 708)

Otra caída... y ¡qué caída!...

¿Desesperarte?... No: humillarte y acudir, por María, tu Madre, al Amor Misericordioso de Jesús. -Un "miserere" y ¡arriba ese corazón! -A comenzar de nuevo. (*Camino*, 711)

¡Muy honda es tu caída! -Comienza los cimientos desde ahí abajo. -Sé humilde. -"Cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies". -No despreciará Dios un corazón contrito y humillado. (*Camino*, 712)

Tú no vas contra Dios. -Tus caídas son de fragilidad. -Conforme: pero ¡son tan frecuentes esas fragilidades! -no sabes evitarlas- que, si no quieres que te tenga por malo, habré de

tenerte por malo y por tonto.

(*Camino*, 713)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-co/dailytext/un-querer-
sin-querer-es-el-tuyo/](https://opusdei.org/es-co/dailytext/un-querer-sin-querer-es-el-tuyo/) (18/02/2026)